

MOVIMIENTOS LITERARIOS Y PERIODISMO EN ESPAÑA

Editora:
M.^a del Pilar Palomo

Coordinación:

Parte I: La época de la Ilustración
M.^a José Alonso Seoane

Parte II: El romanticismo
M.^a del Pilar Palomo Vázquez

Parte III: Realismo y naturalismo
M.^a del Pilar Palomo Vázquez

Parte IV: De la crisis de fin de siglo
a las vanguardias
Milagros Arizmendi Martínez
Mercedes López Suárez

Parte V: De 1936 a la actualidad
M.^a Dolores de Asís Garrote

Índice

PRÓLOGO	17
---------------	----

PARTE I
LA ÉPOCA DE LA ILUSTRACIÓN.
Coordinación: María José Alonso Seoane

CAPÍTULO 1: LITERATURA Y PERIODISMO EN EL SIGLO XVIII	23
---	----

1.1. Un nuevo concepto de comunicación y difusión cultural	23
1.2. Relaciones entre literatura y prensa	24
1.3. Un periodismo impregnado de literatura	26
1.4. Conexión con otros ámbitos	28
1.5. Investigación literaria y prensa	29

CAPÍTULO 2: LA CREACIÓN LITERARIA EN LA PRENSA DEL SIGLO XVIII	31
---	----

2.1. Un nuevo vehículo para la creación literaria	31
2.2. Los difusos contornos del ensayo	33
2.3. Un siglo polémico	35
2.4. La prosa de ficción en la prensa periódica	36
2.5. La creación poética en los periódicos	39

CAPÍTULO 3: LA TEORÍA LITERARIA EN PRENSA	45
---	----

3.1. La constitución de la prensa literaria	45
3.2. Los prospectos	48

CAPÍTULO 4: LA CRÍTICA LITERARIA EN PRENSA	53
4.1. Teoría literaria	53
4.2. La polémica sobre el teatro	57
4.3. La novela en la prensa	63

PARTE II
LITERATURA Y PERIODISMO DECIMONÓNICOS:
EL ROMANTICISMO

Coordinación: M.ª del Pilar Palomo

CAPÍTULO 5: EL DEBATE SOBRE EL ROMANTICISMO EN PRENSA. LAS REVISTAS LITERARIAS	69
5.1. Introducción	69
5.2. La llegada del romanticismo a España. La polémica entre Böhl de Faber y Mora	70
5.3. Diez años de avance y consolidación del romanticismo	74
5.3.1. <i>El Europeo</i>	74
5.3.2. El romanticismo en la emigración	78
5.3.3. Dentro de España	80
5.4. El romanticismo entre 1834 y el comienzo de la época moderada. <i>El Artista</i>	83
5.5. El romanticismo después de <i>El Artista</i>	89
5.5.1. La evolución del debate sobre el romanticismo en los años centrales de la década 1830-1840	89
5.5.2. <i>No me olvides</i> y otras revistas literarias	94
CAPÍTULO 6: EL COSTUMBRISMO ROMÁNTICO	99
6.1. El nacimiento de un género	99
6.2. Antecedentes barrocos en el costumbrismo arquetípico de Mesone- ro Romanos	101
6.3. La estructura del artículo	105
6.4. Texto e imagen	110
6.5. Costumbrismo y mucho más: Mariano José de Larra	124
CAPÍTULO 7: LA PRENSA ROMÁNTICA Y LOS GÉNEROS LITERARIOS	131
7.1. La poesía romántica y los soportes efímeros	131
7.2. El romanticismo y la novela. Los soportes literarios y su conexión con el periodismo	137

7.2.1. Contenido y difusión de la novela romántica	137
7.2.2. La novela histórica y otros subgéneros	141
7.2.3. Folletín y novela por entregas	144
7.3. El cuento romántico	152
7.4. El periodismo y la crítica teatral	159
7.4.1. Panorama de la crítica	159
7.4.2. Larra, crítico teatral	162

PARTE III

LITERATURA Y PERIODISMO. DECIMONÓNICOS: REALISMO, NATURALISMO

Coordinación: M.ª del Pilar Palomo

CAPÍTULO 8: LAS GRANDES REVISTAS CULTURALES. REALISMO, NATURALISMO Y CRÍTICA LITERARIA	169
8.1. Introducción	169
8.2. <i>La Ilustración Española y Americana</i>	172
8.3. La crítica literaria. Las polémicas del realismo y del naturalismo	174
8.3.1. La polémica del realismo	178
8.3.2. La polémica del naturalismo	181
8.3.3. La superación del naturalismo	184
8.4. Revistas culturales burguesas. <i>La España Moderna</i>	186
 CAPÍTULO 9: EL ARTÍCULO LITERARIO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX	 191
9.1. Introducción	191
9.2. Bécquer, entre intimismo e información	193
9.3. Alarcón, corresponsal de guerra	202
9.4. Los artículos epistolares de Juan Valera	210
9.5. Una visión femenina y feminista de la España contemporánea	215
9.6. La “historia viva” galdosiana	220
9.7. Un periodista profesional llamado <i>Clarín</i>	225
 CAPÍTULO 10: LA PRENSA Y LOS GÉNEROS LITERARIOS EN LA ETAPA REALISTA	 229
10.1. Introducción	229
10.1.1. La actualidad como espacio común de prensa y géneros literarios	235
10.1.2. Actualidad decimonónica y lucha de clases	237

10.2. Relaciones entre prensa y géneros literarios	242
10.2.1. El teatro	242
10.2.2. La narrativa	247
10.2.3. El cuento	253
10.2.4. La lírica	267

PARTE IV
DE LA CRISIS DE FIN DE SIGLO A LAS VANGUARDIAS

Coordinación:
Milagros Arizmendi Martínez
Mercedes López Suárez

CAPÍTULO 11: LA CRISIS DE FIN DE SIGLO	279
11.1. Marco histórico	279
11.1.1. La Institución Libre de Enseñanza y la influencia krausista	281
11.1.2. El 98. Realidad histórica y grupo literario	283
11.1.3. Escritores periodistas y periodistas escritores	286
11.2. La encrucijada finisecular en las revistas coetáneas	287
11.2.1. De la <i>Revista Contemporánea</i> a <i>Germinal</i> . La literatura como ética y estética	287
11.2.2. Los intelectuales ante los temas sociales: <i>El País</i> y <i>El Progreso</i>	292
11.2.3. <i>Vida Nueva</i> : un proyecto de futuro	295
11.2.4. <i>Revista Nueva</i> : la defensa del individualismo	297
11.2.5. <i>Gente Vieja</i> y la revalorización del pasado. Las corrientes artísticas en <i>La Lectura</i> y <i>Nuestro Tiempo</i>	299
11.2.6. <i>Electra</i> : de la lírica combativa a la lírica intimista	300
11.2.7. La aristocracia estética en <i>Arte joven</i>	302
11.2.8. La postura regeneracionista. <i>Juventud</i> : otra batalla en defensa de la nueva estética	303
11.3. El modernismo: significado y tendencias. Los temas preferentes	306
11.4. La nueva crítica en las revistas de principios de siglo	311
11.4.1. El modernismo en <i>La Revista Ibérica</i>	311
11.4.2. <i>Helios</i> o la pasión por el modernismo	312
11.4.3. De la regeneración moral a la regeneración espiritual en <i>Alma Española</i>	313
11.4.4. <i>La República de las Letras</i> y <i>Nuevo Mercurio</i>	314
11.4.5. <i>Renacimiento</i> , portavoz del triunfo modernista	315
11.5. El ejemplo de Rubén Darío: “El periodista y su mérito literario”	316
11.5.1. La correspondencia de <i>La Nación</i> . La crónica como género literario	319
11.6. Miguel de Unamuno: del artículo al ensayo	322

11.6.1. Primeros escritos: <i>El Noticiero Bilbaíno</i>	323
11.6.2. El tema de España: <i>En torno al casticismo</i>	325
11.7. Un precursor de la modernidad: Ángel Ganivet	330
11.7.1. <i>Granada la Bella</i>	331
11.7.2. <i>Cartas finlandesas</i>	333
11.7.3. <i>El Porvenir de España</i>	334
11.8. El artículo periodístico en Machado: una exploración de su pensamiento poético	335
11.9. El caso de Azorín: de escritor comprometido a maestro del estilo	338
11.10. Variedad y experimentación literarias en los artículos periodísticos de Pío Baroja	340
11.11. Personalidad e independencia periodísticas de Valle-Inclán	345
11.12. Juan Ramón: del modernismo a la poesía pura y a la prosa poética en prensa	347
CAPÍTULO 12: EL NOVECENTISMO	349
12.1. Concepto y delimitación del término “novecentismo”	349
12.2. La cátedra del periódico: Eugenio d’Ors	352
12.3. Ortega y la <i>Revista de Occidente</i>	359
12.3.1. La prensa y el papel de las minorías intelectuales	360
12.3.2. La <i>Revista de Occidente</i>	362
12.4. Periodismo y narración en el novecentismo	365
12.4.1. La provocación de Eugenio Noel	365
12.4.2. El humorismo de Wenceslao Fernández Flórez	369
12.4.3. Las “Estampas” de Félix Urabayen y las “Crónicas” de Alonso Quesada	373
12.5. Tres maestros de la novela. Entre novecentismo y vanguardia	376
12.5.1. Ramón Pérez de Ayala	376
12.5.2. Benjamín Jarnés en la vanguardia	380
12.5.3. Vida-arte en Gabriel Miró	384
12.6. Ensayo, novela y periodismo	387
12.6.1. Madariaga, Azaña, Marañón	387
12.6.2. La labor periodística de Corpus Barga	393
12.6.3. Entre erotismo y periodismo comprometido: Hoyos y Vinent ..	395
CAPÍTULO 13: LAS VANGUARDIAS	397
13.1. En un contexto europeo	397
13.1.1. Las vanguardias históricas	401
13.1.2. La recepción de las vanguardias en España	407
13.2. El “ramonismo”, una vanguardia personal. <i>Prometeo</i> o tribuna del vanguardismo	412

13.3. El vanguardismo español	420
13.3.1. De <i>Litoral</i> a <i>Octubre</i>	428
13.3.2. <i>La Gaceta Literaria</i>	438
13.4. La crítica literaria y teatral del 98 a las vanguardias	440
13.4.1. La crítica literaria. Concepto y evolución	440
13.4.2. La crítica teatral	444

PARTE V
DE 1936 A LA ACTUALIDAD
Coordinación: M.ª Dolores de Asís Garrote

**CAPÍTULO 14: PERIODISMO Y LITERATURA EN LA SEGUNDA
MITAD DEL SIGLO XX** 449

14.1. Actualización de un viejo debate. La literatura en el periodismo	449
14.1.1. Elementos del periodismo informativo de creación	451
14.1.2. El artículo y sus modalidades	452
14.2. El periodismo en la literatura	453
14.2.1. La novela reportaje	453
14.2.2. La noticia como elemento estructurante de la narración	454
14.2.3. Entre el género de las memorias y el de la crónica	455
14.3. Nuevas tendencias literarias y sus manifiestos en periódicos y revistas ..	456
14.3.1. Los primeros años de la posguerra	456
14.3.2. Los años cuarenta	457
14.3.3. A partir de los años cincuenta	461
14.4. Polémicas y debates sobre tendencias literarias	463

**CAPÍTULO 15: PERIODISMO Y LITERATURA EN LOS PRIMEROS
AÑOS DE LA POSGUERRA** 467

15.1. Rafael Sánchez Mazas	469
15.2. José María Pemán	471
15.3. Eugenio Montes	473
15.4. César González-Ruano	474
15.5. Agustín de Foxá	476
15.6. Josep Pla	477

CAPÍTULO 16: PERIODISMO PROFESIONAL Y LITERATURA 481

16.1. Ignacio Agustí	482
16.2. Miguel Delibes	485
16.3. José Luis Castillo-Puche	488

16.4. Jesús Fernández Santos	491
16.5. Jaime Campmany por sí mismo	494
16.6. Eugenia Serrano y Pilar Narvión	496
CAPÍTULO 17: PERIODISMO LITERARIO	499
17.1. Camilo José Cela: el escritor profesional	499
17.1.1. Los primeros años de Cela articulista (1940-1950)	500
17.1.2. De <i>Papeles de Son Armadans</i> a nuestros días (1956)	502
17.1.3. La actualidad, el receptor y el lenguaje	503
17.2. Gonzalo Torrente Ballester: la veteranía del escritor	504
17.2.1. El diario del escritor en <i>Informaciones</i> (1973-1979): <i>Cuadernos de La Romana, Nuevos cuadernos de La Romana y Torre del aire</i>	504
17.2.2. Los artículos de <i>ABC</i> (1981-1986): <i>Cotufas en el golfo</i>	507
17.2.3. La actualidad, el receptor y el estilo	508
17.3. Rafael Sánchez Ferlosio: el artículo ensayístico en prensa	508
17.4. Antonio Gala y el valor testimonial del escritor	510
17.4.1. Intimismo y crítica en la obra periodística de Gala	511
17.4.2. Temas, estilo y actualidad de Gala escritor en prensa	513
17.5. La visión femenina	515
17.5.1. Carmen Martín Gaité	515
17.5.2. Elena Soriano	516
17.5.3. Marta Portal	517
CAPÍTULO 18: PERIODISMO, MITO Y FANTASÍA	519
18.1. Introducción	519
18.2. Álvaro Cunqueiro	521
18.3. Antonio Prieto	525
18.4. Juan Perucho	528
18.5. Juan Benet	530
CAPÍTULO 19: PERIODISMO Y VANGUARDIA	533
19.1. Del postismo a la poesía experimental. Origen, teoría, autores	534
19.2. El “trans-surrealismo” de Juan Eduardo Cirlot	538
CAPÍTULO 20: PERIODISMO Y LITERATURA DE TESTIMONIO HISTÓRICO	541
20.1. Francisco Umbral	542
20.1.1. Periodismo, estética literaria y autobiografía	542
20.1.2. Una teoría del artículo literario	544

20.2. Manuel Vázquez Montalbán	545
20.2.1. Periodismo y compromiso político	546
20.2.2. Análisis de la realidad y mestizaje cultural	547
20.3. Manuel Vicent	548
20.3.1. Una prosa de los sentidos	549
20.3.2. La crónica de una generación	550
20.4. Montserrat Roig y Rosa Montero	551
CAPÍTULO 21: LA PRENSA DE HUMOR	555
21.1. Antecedentes	555
21.2. Los felices años veinte	556
21.3. El reinado de <i>La Codorniz</i>	558
21.4. Otras tentativas. Humor y cambio político. La literatura jugando en los campos de la realidad	561
CAPÍTULO 22: LA CRÍTICA LITERARIA Y TEATRAL	565
22.1. La crítica literaria hoy	565
22.2. Críticos y revistas	569
22.3. La crítica teatral	572
22.4. Críticos y revistas teatrales	574
BIBLIOGRAFÍA	577

PRÓLOGO

Dos palabras

Creo que es evidente para cualquier lector de Larra que titulando así estas indicaciones preliminares estamos deseando colocarnos bajo su sombra tutelar. “Ser leídos” decía que era su propósito al iniciar con *dos palabras* su *Pobrecito Hablador*. Ese es, obviamente, nuestro deseo al redactar este panorama de literatura y periodismo, realizado en un tiempo demasiado breve hasta el punto de que, una vez terminado, nosotros mismos detectamos carencias y, sin duda, ambigüedades.

Nos hemos propuesto en él trazar una guía de cómo los movimientos literarios, escuelas y autores se reflejaron en la prensa o utilizaron ésta para la difusión de sus creaciones literarias. Y todo ello desde la aparición del *Diario de los Literatos de España* hasta la actualidad. Era evidente que sólo podíamos afrontar esa relación examinándola en un contexto español, aunque muchos de los colaboradores son docentes que han impartido durante años la disciplina de *Literatura Universal (siglo XX)*, existente en el plan de estudios de la Facultad de Ciencias de la Información, en cuyo Departamento de Filología se ha gestado la presente obra. Un proyecto de esta envergadura excluía, por razones de espacio, el afrontarlo desde un panorama que saltase las fronteras –políticas más que lingüísticas, puesto que excluíamos lo hispanoamericano– de nuestro país. Pero no es menos evidente que cada uno de los movimientos analizados se incluye dentro del ámbito de la literatura y el periodismo occidentales, sin cuyo contexto es difícil o imposible analizar su correlato español. En consecuencia, se ha procurado, en cada caso señalar esas correspondencias.

Esta tarea colectiva –realizada en poco menos de un año– es fruto, naturalmente, de años previos de dedicación docente e investigadora, durante los cuales nos hemos planteado esa relación entre literatura y periodismo. Porque las publicaciones periódicas son algo más que un soporte –entre tantos otros– mediante el cual se comunica el texto literario. Frente a la opinión de un Juan Valera, este determinado soporte –como todos– impone sus reglas en el discurso literario: brevedad y anti-erudición en el artículo, en conexión con el ensayo; adecuación del cuento a referentes socio-culturales o estricta-

mente políticos del momento, recordando la función que asume la prensa –coetaneidad, accesibilidad, difusión...– de ser testigo de la historia y suplantando con ello una de las perspectivas de la literatura. O, en el plano de la narrativa, más ampliamente –cuento o novela– su estructura fragmentada, por imposición del medio, hasta crear subgéneros –novela de folletín– en que las unidades narrativas ya no responden, como en la vieja práctica de la lectura colectiva, a unidades capitulares de lectura, sino a unidades tipográficas. Pero que, por vez primera, permiten a un autor modificar su discurso –dilatación, abreviación o interrupción– según el grado de recepción del mismo, que el índice de suscriptores va evidenciando.

En contrapartida, el periodismo y sus facetas primordiales de información y actualidad, influirá en una buena parte de la literatura no necesariamente periodística. Escribía Delibes en la “Carta prólogo” que encabezó, en 1983, el libro sobre su obra –*Estudios sobre Miguel Delibes*– que publicó nuestro Departamento:

En este tiempo aprendí dos cosas fundamentales para mi posterior dedicación a la novela: la valoración humana de los acontecimientos cotidianos –los que la prensa refleja– y la operación de síntesis que exige el periodismo actual para recoger los hechos y el mayor número de circunstancias que los rodean con el menor número de palabras posibles. Con este bagaje periodístico pasé a la narrativa y, a pesar de los años transcurridos, permanezco fiel a aquellos postulados, es decir, mi condición de novelista se apoya y se sostiene en mi condición de reportero. El periodismo ha sido mi escuela de narrador.

En esa línea, en la segunda mitad del XX, aparece la novela reportaje, como un subgénero, caracterizado por introducir en la escritura novelística las técnicas del periodismo.

Como puede deducirse de la lectura de los estudios que componen la obra, esa mutua correspondencia fue intensa y continua desde la aparición en el XVIII de las revistas culturales. El periodismo tenía frente al libro, incluso frente al folleto, el fascículo, etc., una difusión que lo convertía en órgano idóneo para la comunicación –y posible implantación– de cualquier contenido que aspirara a convertirse en un estado de opinión, fuera político o, por supuesto, literario. La polémica salía de la tertulia o la academia para mantenerse en la palestra de un periódico o una revista, a través de los cuales, Ilustración, romanticismo, naturalismo, modernismo o vanguardismo escapaban de un círculo de iniciados para desarrollarse frente a un público espectador –miles de lectores– que rompía los esquemas espaciales minoritarios del salón dieciochesco, la tertulia de café o del cenáculo literario. Sólo en este ideal teatro de miles de espectadores, podía la Pardo Bazán calificar el naturalismo como una “cuestión palpitante” o podían adquirir resonancia social los manifiestos vanguardistas europeos, o las nuevas tendencias o escrituras renovadoras del siglo XX.

La tarea de sistematizar diacrónicamente esa mutua relación ha sido apasionante y ha intensificado, de cara al futuro, la línea de investigación de nuestro Departamento. Futuras tesis doctorales iban surgiendo ante nuestros ojos, según detectábamos carencias bibliográficas. Tesis que veíamos, idealmente, unidas a las ya realizadas. Porque insisto en un hecho: una simple lectura de los *curricula* de los colaboradores evidencia esa mayoritaria vinculación de los volúmenes al Departamento de Filología Española III de la Complutense, en cuya Facultad de Ciencias de la Información se imparte, des-

de el curso 1997-1998, una asignatura obligatoria de idéntico contenido al que ofrecemos en los presentes volúmenes.

Y “dos palabras” más, para una necesaria aclaración bibliográfica. La tarea previa a la redacción de los tomos, fue la confección –también colectiva– de un *corpus* bibliográfico muy extenso, donde se recogen fuentes y estudios generales, ediciones facsimilares de revistas, colecciones de artículos –o cuentos publicados en prensa–, compilados por sus autores o posteriores editores en forma de libro y, por supuesto, monografías sobre la labor periodística de los principales autores, revistas, etc. Pero la constatación de lo ingente de ese *corpus* ha motivado, por indicación del editor, dos hechos tipográficamente importantes: la publicación en tirada aparte de ese apéndice bibliográfico que ponga en manos del investigador tal caudal de información, pero que no abruma al lector no especializado. Y, segundo, la reducción, en consecuencia, en la obra, de las entradas bibliográficas, que se limitan a enunciar aquellas obras que han sido citadas en el texto, de las que hay que consignar, obviamente, la referencia bibliográfica. Por tanto, cualquier consideración sobre el aparato crítico del volumen, deberá sustentarse sobre ese apéndice bibliográfico complementario, donde tiene cabida y ocupa su lugar correspondiente toda monografía, o edición de que tenemos noticia, aunque sea con la inevitable selección de éstas últimas cuando se trata de autores –Larra, Bécquer...– reeditados casi incesantemente. No es, por supuesto, una bibliografía exhaustiva, pero sí es la primera y más completa, aunque somos conscientes del cotidiano aumento de colecciones y estudios.

Y sólo me resta decir, como cualquier comediógrafo del XVII que presentaba su obra a los espectadores: “perdonad sus muchas faltas”. Y desear que no sea el pateo generalizado del corral de comedias o el varapalo airado de los críticos “a la violeta” la única recompensa de una obra en la que muchos colaboradores han puesto su entusiasmo y su evidente amor a las páginas literarias de nuestro periodismo.

M^a del Pilar Palomo